Colonia Dominguez 21-4-27

Gracias, Pepín, por esa foto de un cuadro tan fino, lleno de una elegancia recóndita y delicada. Lo guardo para ponerlo en mi cuarto de Madrid. ¡Lástima que al escribir la dirección la tinta traspasara y manchara un cortado!

Tienes razón: ahora me he acordado de que mi Adolescencia te la envié mano tiempo. Mi predilección por él, su fácil línea adolescente, tienen la culpa de la repetición.

Para subsanarla te ré ahora mi juventud

Juventud.

Estancia soleada.
¿Adón de vas, mirada?
A estas paredes blancas,
clausura de esperanza.

Paredes, techo, suelo:
gajo prieto de tiempo.
Cerrado en él, mi cuerpo.
Mi cuerpo, vida, esbelto.

Se le caerán un día
límites. ¡Que divina
desnudez! Peregrina
luz. ¡Alegría, alegría!

Pero estarán cerrados
los ojos. Derribados
paredones. Al raso,
luceros clausurados

Adiós, Pepín. No olvidaré que te gusta. A ver cuando nos vemos
Un abrazo de Vicente